



SUBSIDIO

SEMANA *Santa*

2026



PASTORAL JUVENIL
ARQUIDIÓCESIS DE YUCATÁN

VAYAN

Con alegría, fe y misión

OBJETIVO

Los jóvenes de la Arquidiócesis de Yucatán se preparan espiritual y formativamente a través del acercamiento de las encíclicas de “**Evangelii Nuntiandi**” y “**Evangelii Gaudium**” para vivir su fe con identidad profética, espíritu de servicio y comunión, promoviendo la justicia, la paz y la dignidad humana, y llevando el Evangelio a la comunidad durante las misiones de Semana Santa.

JUSTIFICACIÓN

En el contexto actual, marcado por heridas sociales e indiferencia religiosa, los jóvenes están llamados a vivir su vocación bautismal como una *Iglesia en salida*, anunciando el Evangelio con valentía y esperanza (Mt 28,19-20). En comunión con la **Obra Misional Pontificia**, esta misión se asume desde una **pastoral profética**, que discierne la realidad y anuncia la Buena Noticia que transforma la vida.

INTRODUCCIÓN

Querido joven misionero:

La Semana Santa es el corazón del año litúrgico, un tiempo privilegiado en el que la Iglesia contempla, celebra y actualiza el misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. Esta **Semana Santa** se abre ante nosotros como un tiempo sagrado, un camino que nos invita a detenernos, mirar a Jesús y dejarnos mirar por Él. No es solo el recuerdo de lo que pasó, sino la oportunidad viva de encontrarnos hoy con el Señor que sigue saliendo a nuestro encuentro y nos llama por nuestro nombre para anunciar su Reino. Vivimos en un mundo herido, sediento de sentido y de esperanza. Hoy más que nunca, el Señor necesita jóvenes que no se queden al margen, que no se acostumbren a la indiferencia, sino que se atrevan a vivir el Evangelio con alegría, coherencia y valentía. Jóvenes dispuestos a escuchar el clamor de los que sufren, a tender la mano, a ser presencia viva de Jesús allí donde parece faltar la luz.



Querido joven misionero:

La Semana Santa es el corazón del año litúrgico, un tiempo Este subsidio ha sido preparado como una herramienta de acompañamiento para los jóvenes, en sintonía con la misión de la Iglesia y el servicio animador de La *Obra Misional Pontífica (OMPE)*, con el fin de vivir la Semana Santa desde una espiritualidad misionera, en comunión eclesial y atentos a los desafíos del mundo actual. Su propuesta se inspira especialmente en las enseñanzas de *Evangelii Nuntiandi* de san Pablo VI y *Evangelii Gaudium* del papa Francisco, documentos fundamentales que nos recuerdan que la evangelización es la identidad más profunda de la Iglesia y la tarea de todo bautizado al renovar su fe y asumir un estilo de vida marcado por el servicio, la solidaridad y el anuncio del Evangelio. Déjate transformar por el Espíritu Santo, camina junto a la comunidad y atrévete a ser testigo del Amor que vence a la muerte. La misión comienza en tu corazón... y el mundo te está esperando.



El Sentido de la Misión

"Del misterio pascual nace el envío".

La **Semana Santa** no es solo el recuerdo de lo que Jesús vivió, sino una escuela de discipulado misionero. Es el centro de la vida cristiana porque en ella celebramos el **Misterio Pascual de Jesucristo**: su pasión, muerte y resurrección. En cada paso de Jesús (Entrada a Jerusalén, servicio, cruz, silencio y resurrección) el misionero aprende cómo vivir y **anunciar el Evangelio de hoy**.

La misión **brota del Misterio Pascual**:

- Un misionero que no pasa por la cruz, anuncia un Evangelio incompleto.
- Un misionero que no vive la resurrección, anuncia sin esperanza.

¿Qué nos dice la Realidad?

La **Realidad** del misionero hoy:

El misionero es enviado a una realidad concreta. No anuncia desde el aire, sino desde la vida cotidiana de las personas.

Vivimos en comunidades marcadas por desigualdad, pobreza espiritual, violencia, indiferencia y pérdida de sentido.

En *nuestra Arquidiócesis de Yucatán*, la misión nos lleva a dos frentes, el primero de ellos alejándonos de nuestra zona de confort, llevando el evangelio a las comunidades más alejadas (*Ad Extra*), o el segundo, participando activamente de la misión de nuestra comunidad (*Ad Intra*):

- Comunidades rurales maya hablantes con riquezas culturales, que requieren respeto, cercanía e inculcación del Evangelio.

- Comunidades urbanas con profundas riquezas culturales pero con realidades de pobreza espiritual .
- “Jóvenes y familias alejados de la vida sacramental”.

La Semana Santa nos enseña que Jesús *no huye de la realidad*, sino que la asume hasta el extremo.

Preguntas para reflexionar:

- ¿Qué realidades de sufrimiento y esperanza encuentro en mi entorno?
- ¿Estoy dispuesto a salir de mi comodidad para encontrarme con el otro?
- ¿Desde dónde llegó a la misión: comodidad o servicio?

Jesús vive la misión en Semana Santa

Cada día se desarrolla en las páginas posteriores.

Domingo de Ramos - Jesús entra en la realidad de la ciudad.

“Jesús entra en Jerusalén de manera humilde” (Mt 21, 1-11).

El misionero entra con respeto, escucha y humildad, no se impone.

Lunes Santo - Jesús se deja ungir los pies con perfume.

“Ungió los pies de Jesús y los secó con sus cabellos” (Jn 12, 1-11)

El misionero ama a Dios sin Reservas.

(Actividad - Visiteo y servicio.)

Martes Santo - Jesús se conmueve en espíritu.

“Jesús le respondió: Adonde yo voy, no me puedes seguir ahora”. (Jn. 13, 21 - 38)

El misionero sirve desde la sinceridad.

(Actividad - Ayuda comunitaria)

Miércoles Santo - Jesús es traicionado.

“Cuando llegó la noche, se sentó en la mesa con los doce”. (Mt. 26, 14 - 25)

El misionero discierne.

(Actividad - Lectio Divina)

Jueves Santo - Jesús sirve.

“En el lavatorio de los pies y la Eucaristía” (Jn 13, 1-15). Jesús muestra que *servir es la forma concreta de amar*.

La misión es servicio, no protagonismo.

Viernes Santo - Jesús entrega la vida.

“Todo está cumplido” (Jn 19, 30)

La misión implica entrega, sacrificio y fidelidad, incluso cuando no hay reconocimiento.

Sábado Santo - Jesús guarda silencio.

El silencio de Dios también educa la fe.

El misionero aprende a confiar cuando no ve frutos.

Domingo de Resurrección - Jesús envía.

“Vayan y anuncien” (Mt 28,19)

La misión nace de la alegría pascual y de la esperanza.

La misión de la Iglesia

Evangelii Nuntiandi, de san Pablo VI, nos recuerda que la evangelización es la vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Evangelizar significa anunciar a Jesucristo de manera integral, alcanzando no solo a las personas, sino también a las culturas y a las realidades concretas de la vida. Este documento subraya que el testimonio de una vida coherente, transformada por el Evangelio, es el primer y más creíble anuncio, y que la evangelización auténtica siempre conduce a la conversión, a la comunión eclesial y al compromiso con la construcción del Reino de Dios.

Por su parte, *Evangelii Gaudium*, del papa Francisco, retoma y actualiza este llamado para el contexto actual, invitando a toda la Iglesia a vivir una conversión pastoral y misionera. Nos impulsa a ser una Iglesia en salida, que toma la iniciativa, se involucra, acompaña y celebra, superando la comodidad y el miedo para ir al encuentro de las periferias existenciales. En este camino, el Papa reconoce de manera especial el protagonismo de los jóvenes, llamados a aportar su alegría, creatividad y valentía al anuncio del Evangelio en un mundo marcado por la indiferencia y la fragmentación.

Este llamado al anuncio y al testimonio se concreta en el **envío misionero**, que no es una iniciativa aislada, sino una respuesta eclesial al mandato de Jesús: “*Vayan y hagan discípulos*” (Mt 28,19). En este camino, la **Obra Misional Pontificia (OMPE)** cumple un papel fundamental como organismo de la Iglesia encargado de animar, coordinar y sostener la misión evangelizadora en todo el mundo. A través de la formación, la oración y la cooperación misionera, la OMPE ayuda a que cada bautizado tome conciencia de su responsabilidad misionera y viva la fe de manera solidaria y comprometida.

Desde esta perspectiva, la misión no se reduce a una actividad puntual, sino que se convierte en un estilo de vida marcado por el servicio, la cercanía y la comunión. La OMPE forma misioneros que anuncian el Evangelio principalmente con la vida, atentos a las realidades de pobreza material y espiritual, promoviendo una Iglesia que acompaña, escucha y camina junto a los pueblos. Así, el envío misionero se entiende como una experiencia de fe que transforma al que es enviado y a la comunidad que lo acoge, fortaleciendo en los jóvenes la conciencia de ser discípulos misioneros llamados a llevar la esperanza del Evangelio hasta los confines del mundo.

¿Cómo vivimos la misión?

Vivir la Semana Santa como misioneros implica asumir una identidad profética.

Actitudes del misionero pascual:

- Espíritu de oración y escucha del Espíritu Santo.
- Respeto a la cultura y tradiciones.
- Cercanía con los más pobres.
- Valentía profética para anunciar.
- Humildad para acompañar.
- Caridad que se traduce en servicio.



Compromisos concretos:

- Anunciar el Kerigma con sencillez.
- Acompañar con paciencia.
- Servir sin esperar reconocimiento.
- Cuidar mi vida espiritual y comunitaria.

Orar la Misión

La misión se alimenta en la oración personal y comunitaria, por eso:

- Oramos como Iglesia Universal.
- Nos unimos a la Novena Intercontinental Misionera.
- Ponemos la misión en manos del Espíritu Santo.

Oración breve:

Señor Jesús, que tu pascua transforme mi vida. Hazme misionero con corazón profético, servidor humilde y testigo de tu resurrección. Amén.

"La Semana Santa no termina en la Pascua: Comienza la Misión". (Síntesis pastoral de la espiritualidad misionera)

DOMINGO DE RAMOS

"Bendito el que viene en el nombre del señor" (Mt 21,9)

Objetivo del día. Reconocer que el misionero entra a la misión pisando la realidad concreta del pueblo, con humildad y escucha.

Oración Inicial. Señor Jesús, hoy venimos a tu encuentro con el corazón abierto. Así como te recibieron con ramos, queremos recibirte en nuestra vida. Ayúdanos a reconocerte en lo sencillo, a seguirte con sinceridad y a comenzar esta Semana Santa dispuestos a cambiar y a amar más. Amén.

Canto. *Nada de turbe - Jesed.*

Lectura Bíblica. Mt 21, 6 - 11.

Y los discípulos fueron, e hicieron como Jesús les mandó; y trajeron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus mantos; y él se sentó encima. Y la multitud, que era muy numerosa, tendía sus mantos en el camino; y otros cortaban ramas de los árboles, y las tendían en el camino. Y la gente que iba delante y la que iba detrás aclamaba, diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas! Cuando entró él en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, diciendo: ¿Quién es este? Y la gente decía: Este es Jesús el profeta, de Nazaret de Galilea.

Reflexión.

Mateo nos presenta una escena cargada de simbolismo y una paradoja profunda. Jesús entra en Jerusalén, el centro del poder religioso y político, pero lo hace montado en un burro, un animal de carga y de paz. Mientras el mundo espera a un libertador guerrero o un monarca rodeado de lujos, Jesús elige la mansedumbre. Su victoria no se basa en el dominio sobre los demás, sino en el dominio de sí mismo para entregarse por amor.

Esta semana no somos meros espectadores de un drama antiguo; somos participantes. Abrir el camino con mantos y ramos significa hoy abrir nuestra vida, derribar los muros de nuestro orgullo y permitir que el "Profeta de Nazaret" entre en nuestras "ciudades interiores" para sanarlas y transformarlas.

Jesús entra en Jerusalén sin imponerse. El misionero no llega como salvador, sino como hermano. antes de hablar, escucha; antes de enseñarte, aprende. La misión comienza reconociendo la realidad del pueblo al que somos enviados.

"Que esta semana no sea solo un recuerdo, sino un camino".

Trabajo personal.

Preguntas para meditar:

- ¿Cuándo sigo a Jesús con alegría?.
- ¿Cuánto me cuesta?

Escritura personal.

Dinámica profunda. "Mis ramos y mis cruces"

En un papel verde escriben lo que les alegra de seguir a Jesús.

En otro papel rojo, lo que les cuesta. Ambos se colocan a los pies de una cruz.

Canto. *Huracán - Hakuna.*

Oración Final. Señor Jesús, hoy te recibimos con ramos en las manos y con el deseo sincero de que entres en nuestra vida. Queremos seguirte no solo cuando todo es alegría, sino también cuando el camino se vuelve difícil. Enséñanos a ser humildes, valientes y fieles, a elegir el amor, el perdón y la justicia cada día. Que así como hoy gritamos “¡Hosanna!”, sepamos mañana vivir como verdaderos discípulos tuyos. Amén.



HOSANNA
HOSANNA
HOSANNA

VER Escuchar y comprender la realidad

"El perfume derramado". (Jn 12, 1 - 11)



Objetivo del día. Tomar conciencia de la diversidad cultural, social y lingüística de las comunidades.

Oración Inicial. Señor Jesús, al comenzar este nuevo día de la Semana Santa, ponemos nuestra vida en tus manos. Ayúdanos a escucharte, a dejar lo que nos aleja de ti y a caminar contigo con un corazón sincero. Quédate con nosotros y enséñanos a amar como Tú. Amén.

Canto. *Te seguiré - Athena.*

Lectura Bíblica. Jn 12, 1 - 8.

Jesús es ungido en Betania. Seis días antes de la Pascua fue Jesús a Betania, donde estaba Lázaro, el que había estado muerto y a quien había resucitado de los muertos. Y le hicieron allí una cena; Marta servía y Lázaro era uno de los que estaban sentados a la mesa con él. Entonces María tomó una libra de perfume de nardo puro, de mucho precio, y ungíó los pies de Jesús y los secó con sus cabellos; y la casa se llenó del olor del perfume. Dijo uno de sus discípulos, Judas Iscariote hijo de Simón, el que lo había de entregar:

- ¿Por qué no se vendió este perfume por trescientos denarios y se les dio a los pobres?
- Pero dijo esto, no porque se preocupara por los pobres, sino porque era ladrón y, teniendo la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella. Entonces Jesús dijo:
- Déjala, para el día de mi sepultura ha guardado esto. A los pobres siempre los tendréis con vosotros, pero a mí no siempre me tendréis.

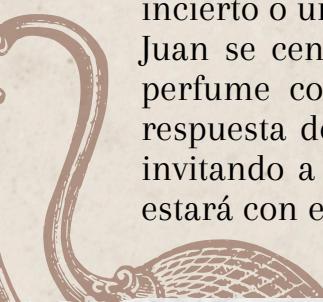
Reflexión.

Estamos a las puertas de la Pasión. Jesús vuelve a la casa de sus amigos (Lázaro, Marta y María). Es un momento de intimidad, pero también de tensión. Los jóvenes de hoy viven a menudo en esa dualidad: la alegría de compartir con amigos y la presión de un futuro incierto o un entorno que a veces parece "oler a muerte" o desesperanza.

Juan se centra en el acto de amor extravagante de María al ungir los pies de Jesús con perfume costoso, contrastado con la avaricia de Judas, quien critica el derroche, y la respuesta de Jesús defendiendo el gesto como un acto de preparación para su sepultura, invitando a amar a Dios sin reservas y a recordar que siempre habrá pobres, pero Él no estará con ellos para siempre.



"El misionero ofrece tiempo, escucha y respeto. La misión no se improvisa; se prepara con amor y sensibilidad".



En un mundo que nos dice "ahorra para ti", "no te compliques", o "no des tanto si no recibes nada", María nos enseña la gratuidad. Amar a Jesús no es un cálculo matemático, es una entrega total. ¿Cuál es ese "perfume" que tienes (talento, tiempo, alegría) y que a veces te da miedo gastar por el qué dirán?

Maria unge a Jesús con perfume costoso. Amar es darse sin medir.

Trabajo personal.

"El perfume de mi vida".

Cada joven escribe que puede ofrecerle hoy a Jesús.

Canto. *Perfume a tus pies - En espíritu y en verdad.*

Dinámica profunda.

Tarde de servicio concreto.

- Visita a enfermos o personas adultas. (Conocer la realidad y escuchar)
- Limpieza de la Iglesia.
- Ayuda comunitaria.

Oración Final. Señor Jesús, gracias por caminar con nosotros en este día. Te entregamos lo que somos y lo que vivimos. Acompáñanos al volver a casa, ayúdanos a vivir lo que hemos reflexionado y a demostrar con acciones el amor que nos enseñas. Que esta Semana Santa nos ayude a cambiar el corazón y a seguirte con más verdad. Amén.



JUZGAR

Mis fragilidades como misionero

"Antes que cante el gallo..." (Mt 26:34, 75)



Objetivo del día. Reconocer la fragilidad personal como misioneros, reflexionando sobre nuestras debilidades humanas, para crecer en humildad, conversión y confianza en la misericordia de Dios.

Oración Inicial. Señor Jesús, en este Martes Santo venimos a Ti con lo que somos y lo que llevamos dentro. Danos un corazón sincero, capaz de escucharte y de elegir el bien, para caminar contigo con fe, valentía y amor. Acompáñanos en este día y guíanos en cada paso. Amén.

Canto. *Nada te turbe - Jesed.*

Lectura Bíblica. Jn 13, 36 - 38.

Le dijo Simón Pedro: Señor, ¿a dónde vas? Jesús le respondió: Adonde yo voy, no me puedes seguir ahora; mas me seguirás después. Le dijo Pedro: Señor, ¿por qué no te puedo seguir ahora? Mi vida pondré por ti. Jesús le respondió: ¿Tu vida pondrás por mí? De cierto, de cierto te digo: No cantará el gallo, sin que me hayas negado tres veces.

Reflexión.

Pedro ama a Jesús y está convencido de que nunca lo abandonará. Incluso le dice: "Mi vida daré por ti". Sin embargo, cuando llega el momento difícil, el miedo puede más que su promesa y termina negándolo. En Pedro descubrimos una verdad que también nos toca a nosotros: no siempre negamos a Jesús con palabras, muchas veces lo hacemos con el silencio, la indiferencia o la incoherencia entre lo que creemos y lo que vivimos.

El Martes Santo nos invita a reconocer nuestras propias negaciones: cuando nos avergonzamos de nuestra fe, cuando preferimos encajar antes que ser fieles, cuando elegimos la comodidad en lugar del compromiso. Pero Jesús no se aleja de Pedro ni de nosotros. Él conoce nuestra fragilidad y, aun así, sigue confiando y esperando. Con Jesús siempre hay oportunidad de levantarse, amar más y seguirlo con un corazón renovado.

"Pedro promete fidelidad y falla. El misionero no es perfecto. La misión se vive desde la humildad y la misericordia".

Trabajo Personal.

"Mis fragilidades".

En pequeñas hojas de papel, escribir aquellas cosas que no le contamos a nadie, aquellos miedos, dudas, que no nos dejan avanzar ni a dar un buen ejemplo del Evangelio. Depositarlos en un recipiente; luego quemarlos en una pequeña fogata.

Canto. *En mí Getsemaní - Kayrós.*



Dinámica Profunda.

- Realizar cartas de esperanza para personas enfermas o presos.
- Realizar algunas publicaciones en redes sociales, con un mensaje de esperanza.

Oración Final. Señor Jesús, en este Martes Santo caminamos contigo, sabiendo que el amor verdadero también pasa por la cruz. Míranos como somos: con deseos de seguirte, pero también con miedos, dudas y caídas. Enséñanos a no huir cuando ser cristianos cuesta, a no negar con nuestras actitudes, y a permanecer fieles incluso en lo pequeño. Danos un corazón sincero, capaz de amar sin traicionar, de servir sin buscar aplausos y de confiar en Ti aun en la oscuridad. Amén.





"¿Qué estás dispuesto a elegir?"



Objetivo del día. Discernimiento personal, confrontar sus decisiones cotidianas a la luz del Evangelio, para que, al contemplar las actitudes de Judas y de Jesús, se pregunten con honestidad qué están dispuestos a elegir, la comodidad o la fidelidad, el miedo o el amor, el egoísmo o la entrega.

Oración Inicial. Señor Jesús, en este Miércoles Santo nos detenemos ante tu mirada, una mirada que no juzga, pero sí invita a decidir. Tú conoces nuestro corazón, sabes de nuestras dudas, miedos y contradicciones. Hoy queremos ponernos frente a Ti con sinceridad, ayúdanos a discernir con sabiduría, a no traicionarte con nuestras acciones, a no elegir la comodidad cuando nos llamen a amar. Amen.

Canto. *Quiero decir que sí - Athenas.*

Lectura Bíblica. Mt. 26, 20 - 25

Cuando llegó la noche, se sentó a la mesa con los doce. Y mientras comían, dijo: De cierto os digo, que uno de vosotros me va a entregar. Y entrustecidos en gran manera, comenzó cada uno de ellos a decirle: ¿Soy yo, Señor? Entonces él respondiendo, dijo: El que mete la mano conmigo en el plato, ese me va a entregar. A la verdad el Hijo del Hombre va, según está escrito de él, mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido. Entonces respondiendo Judas, el que le entregaba, dijo: ¿Soy yo, Maestro? Le dijo: Tú lo has dicho.

Reflexión.

El Miércoles Santo nos coloca frente a una escena muy humana y muy real: Jesús sentado a la mesa con sus amigos... y también con quién lo va a traicionar. No es una comida cualquiera. Es la Pascua. Es despedida. Es entrega. Es amor llevado hasta el extremo. Judas no es un extraño. No es un enemigo declarado. Es uno de los Doce. Caminó con Jesús, escuchó sus enseñanzas, vio milagros, compartió el pan. Y aún así, decide negociar su amistad por treinta monedas. Esto nos confronta, porque Judas no traicionó desde fuera, sino desde dentro.

Todos sabemos que el corazón humano es frágil, que también nosotros podemos fallar. A veces no vendemos a Jesús por monedas, pero sí por aceptación, por comodidad, por miedo, por quedar bien, por no ir contra la corriente. Lo traicionamos cuando callamos nuestra fe, cuando elegimos lo fácil antes que lo correcto, cuando dejamos que el egoísmo pese más que el amor.

"La misión exige decisiones. El misionero discierne, no actúa por interés ni comodidad".

Trabajo Personal.

“Distinguir la voz de Jesús”.

En un papel escribir:

-Lo que me da paz. - Lo que me inquieta. - Lo que me aleja de ser yo.

Canto. *Me sobrepasa - Hakuna***Dinámica Profunda.**

“La brújula del corazón”.

Oración Final. Señor Jesús, en este Miércoles Santo contemplamos la fragilidad del corazón humano y reconocemos que también nosotros podemos fallarte. Perdónanos cuando te cambiamos por cosas pasajeras, cuando elegimos el egoísmo, la comodidad o el miedo antes que el amor verdadero Danos un corazón fiel y valiente, capaz de elegir cada día, de ser coherentes entre lo que creemos y lo que vivimos, y de permanecer a tu lado incluso cuando cuesta. Amén.



"Ámense como yo los he amado"



Objetivo del día. Contemplar el amor de Jesús que se hace servicio, entrega y don total en la Eucaristía y en el lavatorio de pies, para descubrir que amar como Él nos ama, implica salir de uno mismo, servir sin esperar nada a cambio y elegir el amor concreto en las pequeñas acciones de la vida diaria.

Oración Inicial. Señor Jesús, en este Jueves Santo, nos reunimos para contemplar tu amor, un amor que no se queda en palabras, sino que se hace servicio y entrega total. Tú que te arrodillaste para lavar los pies, te quedaste en la Eucaristía y nos dejas un mandamiento nuevo. Hoy queremos aprender a amar como tú, a servir sin buscar reconocimiento, a compartir lo que somos y lo que tenemos, a dar la vida en lo cotidiano. Amen.

Canto. Un mandamiento nuevo.

Lectura Bíblica. Jn 13, 5 - 11.

Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y á limpiarlos con la toalla con que estaba ceñido. Entonces vino á Simón Pedro; y Pedro le dice: ¿Señor, tú me lavas los pies? Respondió Jesús, y le dijo: Lo que yo hago, tú no entiendes ahora; mas lo entenderás después. Dijo Pedro: No me lavarás los pies jamás. Respondió Jesús: Si no te lavo, no tendrás parte conmigo. Dice Simón Pedro: Señor, no sólo mis pies, más aún las manos y la cabeza. Dice Jesús: El que está lavado, no necesita sino que lave los pies, mas está todo limpio: y vosotros limpios estáis, aunque no todos.

Reflexión.

En la Última Cena, Jesús hace algo impensado: se levanta de la mesa, se quita el manto y se pone a lavar los pies de sus discípulos. El Maestro se arrodilla. El Señor sirve. Nos muestra que el amor verdadero no busca poder, sino entrega. Pedro no entiende. Se resiste. Como nosotros muchas veces: nos cuesta dejarnos amar, dejarnos perdonar, dejarnos servir por Dios. Pero Jesús es claro: si no nos dejamos lavar por Él, no podemos caminar con Él.

Este gesto no es solo un símbolo: es una misión. Jesús nos dice que hagamos lo mismo. Amar como Él ama significa servir sin esperar aplausos, ponernos al nivel del otro, tender la mano al que nadie mira.



“Que al contemplar a Jesús de rodillas, aprendamos que el camino misionero no es el del orgullo, sino el del amor que se hace servicio”.

Trabajo Personal.

Asistir ante el Altísimo. En una hoja en blanca, escribir: “**Hoy me comprometo a servir a...**”

Canto. *Serviré - Serviam.*

Dinámica Profunda.

- Actividad de ayuda comunitaria.
- Asistir a los oficios de la comunidad.

Oración Final. Señor Jesús, en esta noche santa te contemplamos arrodillado, lavando los pies de tus amigos y amándonos hasta el final. Gracias por quedarte con nosotros en la Eucaristía, por enseñarnos que amar es servir y que el verdadero poder está en la entrega. Lava nuestro corazón de todo orgullo, de la indiferencia y del egoísmo. Enséñanos a servir sin buscar reconocimiento, a amar sin medir, y a caminar contigo incluso cuando cuesta. Amén.



VIERNES SANTO

ACTUAR

Amar hasta el extremo

"Nadie tiene amor más grande"

Objetivo del día. Contemplar la cruz como la máxima expresión del amor de Jesús, que entrega su vida por nosotros, para descubrir que no hay amor más grande que el que se dona sin reservas.

Oración Inicial. Jesús, ante tu cruz reconocemos el amor más grande, un amor que se entrega hasta el final. Hoy queremos contemplarte en silencio y dejarnos amar por Ti. Enséñanos a comprender tu entrega y a responder con una vida que ame sin medida. Amen.

Lectura Bíblica. Jn 19, 18- 22.

Y allí le crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio. Escribió también Pilato un título, que puso sobre la cruz, el cual decía: JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS. Y muchos de los judíos leyeron este título; porque el lugar donde Jesús fue crucificado estaba cerca de la ciudad, y el título estaba escrito en hebreo, en griego y en latín. Dijeron a Pilato los principales sacerdotes de los judíos: No escribas: Rey de los judíos; sino, que él dijo: Soy Rey de los judíos. Respondió Pilato: Lo que he escrito, he escrito.

Reflexión.

En el Viernes Santo no hay palabras fáciles. Solo está la cruz. Jesús es entregado, cargado con el peso del dolor y llevado al Calvario. No muere como un derrotado, sino como alguien que ama hasta el extremo. En la cruz, Jesús queda en medio: rechazado, burlado, despojado incluso de sus vestiduras. Se queda sin nada, para dárnoslo todo. Allí, donde parece que todo termina, Él sigue amando: nos regala a su Madre como madre nuestra, piensa en los que ama y confía su espíritu al Padre. Este Viernes Santo nos invita a detenernos y mirar la cruz sin apuro. A preguntarnos qué lugar ocupa Jesús en nuestra vida. Descubrir que nuestras cruces, nuestros dolores y heridas no están solos: Él ya pasó por ahí.



"Que desde la cruz nazca en nosotros un corazón misionero, dispuesto a llevar esperanza donde hay dolor, a ser presencia de amor en medio del sufrimiento, y a anunciar con la vida que la esperanza que nace de la cruz no defrauda".



Trabajo Personal.

En silencio mirar la cruz y reflexionar sobre la muerte de Jesús.

Canto. *Jesús, acuérdate de mí - El evangelio desde sión.*

Dinámica Profunda.

Liturgia de la Pasión.

Recurso:<https://www.vaticannews.va/es/fiestas-liturgicas/viernes-santo--pasion.html>

Oración Final. Señor Jesús, hoy contemplamos tu cruz y tu entrega total. Gracias porque nos amas hasta el extremo, incluso cuando sufrimos, cuando nos sentimos solos o abandonados. Ayúdanos a aprender de tu amor: a perdonar, a ser valientes, a acompañar a quienes sufren, y a vivir cada día con un corazón misionero, llevando esperanza donde hay dolor y oscuridad. Que tu sacrificio nos transforme y nos impulse a vivir con fe, con amor y con compromiso. Amén.

CELEBRAR

Esperar y Cuidar

"Dios también habla en el silencio"

Objetivo del día. Vivir el silencio del Sábado Santo como un espacio de espera, escucha y esperanza, para que descubran que Dios también habla en el silencio, y aprender a reconocer su voz en medio de la quietud, la incertidumbre y las preguntas, preparando el corazón para la alegría de la Resurrección.

Oración Inicial. Señor, en este día de silencio y espera queremos detenernos y escucharte. Ayúdanos a descubrir tu voz en la quietud de nuestro corazón y a prepararnos para celebrar tu Resurrección.

Canto. En el silencio.

Introducción.

Hoy es Sábado Santo, un día muy especial en la Semana Santa. Jesús ha sido crucificado y está en el sepulcro. Todo parece silencio, oscuridad y espera. Sus amigos están tristes y confundidos, y el mundo parece detenido.

Este día nos invita a hacer silencio en nuestro corazón, a detenernos y mirar nuestras propias esperas: esos momentos de incertidumbre, de miedo o de dolor en los que parece que Dios está lejos. Aunque no veamos señales claras, este día nos recuerda que Dios sigue trabajando en nuestra vida, incluso en la quietud y la oscuridad. El Sábado Santo es un llamado a confiar, esperar y prepararnos para la alegría de la Resurrección. Es un día para reflexionar sobre nuestra propia vida y dejar espacio para que Dios transforme nuestra esperanza en acción.

Trabajo Personal.

A solas reflexionar qué silencios hay en mi vida.

Dinámica Profunda.

“Cuidando la espera.”

- Acompañar la soledad. Visitar un parque o lugar común y acompañar y conversar con alguna persona.
- Cuidar el lugar. Recoger basura, ordenar un espacio o limpiar un área.
- Sembrar esperanza. Dejar frases positivas en lugares públicos.
- Pequeños gestos. Ayudar a personas con sus bolsas o a cruzar la calle.



Oración Final. Señor Jesús, en este día de silencio te acompañamos en el sepulcro. Ayúdanos a esperar confiando en tu amor, a descubrir la esperanza aun en los momentos difíciles, y a prepararnos para recibir la alegría de tu resurrección. Que nuestro corazón sea paciente y misionero, llevando tu luz allí donde hay oscuridad y dolor. Amén.



DOMINGO DE RESURRECCIÓN

CELEBRAR

Jesús Envia

Jesús no envía solos, envía en comunidad.

Hoy nuestra misión comienza en la oración, que cruza fronteras y une continentes.

Gesto sugerido (opcional):

- Cada participante menciona un país, comunidad o realidad por la que ofrece la oración.
- O encender una vela “misionera” al iniciar la novena.

Novena Intercontinental Guadalupana

La Novena Intercontinental es una oración unida a toda la Iglesia para:

- Interceder por las misiones del mundo.
- Abrir el corazón del misionero a la acción del Espíritu.
- Preparar espiritualmente a las comunidades.



La Virgen de Guadalupe **no se apareció para un pueblo aislado**, sino para:

- **enviar** (Juan Diego es mensajero),
- **unir pueblos,**
- **evangelizar desde la ternura.**

En el espíritu del Domingo de Resurrección: “Vayan y anuncien” (Mt 28,19), nos unimos a la Novena Intercontinental Guadalupana, como un gesto concreto de comunión misionera con la Iglesia universal. Acompañados por María de Guadalupe, Estrella de la Evangelización, oramos junto a otros pueblos y continentes, respondiendo al llamado de la Obra Misional Pontificia (OMPE): sostener la misión no solo yendo, sino también orando y ofreciendo.

Así, nuestra oración se convierte en anuncio, y nuestra comunión en misión.

Adaptación Pastoral Juvenil de la Novena Guadalupana Intercontinental

Oración para la Novena

Señor, Dios Padre misericordioso, envíanos tu Espíritu Santo y permítenos caminar de la mano de tu Madre y nuestra Madre, Santa María de Guadalupe, pues ella nos ampara con toda su protección y cuidado. Ella, fuente de nuestra salud y alegría, nos conduce en el hueco de su manto en el cruce de sus brazos, para llegar a ti, nuestro Redentor; y, de manera especial, en este tiempo en el que celebramos quinientos años de las apariciones de nuestra Madre y Señora, dándonos todo su amor, en esta tierra bendita donde tanto desea su “casita sagrada”, que es su hogar, fuente del inmenso amor misericordioso de Jesucristo nuestro Señor, Amén.

Día 1 – América: María nos reúne como pueblo

Palabra: Lc 1,46–49 **Clave misionera:** Iglesia cercana a los pueblos.

Reflexión: Guadalupe nace en América como signo de una fe encarnada que escucha y acompaña. María reúne a sus hijos para anunciar esperanza. **Intención:** Por los pueblos de América y sus misioneros. **Gesto:** Colocar un mapa o listón verde.

Día 2 – África: María consuela y da vida

Palabra: Mt 11,28–30 **Clave misionera:** Esperanza en medio del sufrimiento

Reflexión: En realidades marcadas por la pobreza y la violencia, María camina con sus hijos y sostiene la misión. **Intención:** Por África y quienes anuncian el Evangelio en contextos difíciles. **Gesto:** Encender una vela por la paz.

Día 3 – Europa: María fortalece la fe

Palabra: Lc 24,13–35 **Clave misionera:** Reavivar la fe **Reflexión:** Como a los discípulos de Emaús, María nos ayuda a reconocer a Jesús vivo y a volver a anunciarlo. **Intención:** Por una nueva evangelización en Europa. **Gesto:** Entregar una cruz pequeña.

Día 4 – Asia: María anuncia a Cristo con ternura

Palabra: Mt 13,31–32 **Clave misionera:** Semillas de fe **Reflexión:** En culturas milenarias, la fe crece como semilla pequeña. María acompaña con paciencia y amor. **Intención:** Por los cristianos perseguidos y misioneros en Asia. **Gesto:** Sembrar una semilla en una maceta.

Día 5 – Oceanía: María cuida la creación

Palabra: Gn 2,15 **Clave misionera:** Ecología integral **Reflexión:** María nos enseña a cuidar la casa común como parte del anuncio del Evangelio. **Intención:** Por los pueblos insulares y la creación. **Gesto:** Colocar agua o una planta.

Día 6 – Los jóvenes del mundo: María acompaña

Palabra: 1 Tim 4,12 **Clave misionera:** Jóvenes protagonistas **Reflexión:** María confía en los jóvenes y los envía a ser testigos alegres del Resucitado. **Intención:** Por los jóvenes misioneros del mundo. **Gesto:** Escribir el propio nombre y una misión.

Día 7 – Los misioneros: María sostiene

Palabra: Rom 10,14–15 **Clave misionera:** Vocación y envío **Reflexión:** Nadie anuncia solo. María camina con quienes han sido enviados. **Intención:** Por los misioneros ad gentes. **Gesto:** Imposición de manos o abrazo fraternal.

Día 8 – La Iglesia en salida: María impulsa

Palabra: Hch 1,8 **Clave misionera:** Espíritu Santo y misión **Reflexión:** La misión nace del Espíritu. María impulsa una Iglesia en salida. **Intención:** Por la OMPE y las Obras Misionales. **Gesto:** Soplar un globo o elevar una oración espontánea.

Día 9 – Envío misionero: María nos envía

Palabra: Mt 28,19–20 **Clave misionera:** Vayan y anuncien **Reflexión:** Como Juan Diego, somos enviados a llevar un mensaje de esperanza. **Intención:** Por nuestra comunidad y su misión. **Gesto:** Bendición y envío con una vela encendida.